

LOS SEÑORES ENTRE SI SE CASABAN DE ESTA
MANERA

Sabia un señor ó cacique que tenia una hija otro señor ó principal ó que estaba con su madre y embiaba un mensagero con sus presentes á pedir aquella muger para su hijo ó pariente llegando á la casa de aquel señor ó principal, decíanle pues que hay señor que negocio es por el que vienes; respondia el mensagero; señor embiame fulano, tal señor, ó principal á pedir tu hija. Respondia el Padre seas bien venido efecto habrá vasta que lo ha dicho, decia el mensagero; señor dice que le des tu hija para su hijo. Tornaba á responder el Padre. Efecto habrá y así será como lo dice, dias ha que tenia intencion de darsela porque soy de aquella familia y cepa y morador de aquel varrío, seas bien venido, yo embiaré uno que la llebe, esto es lo que le dirás, y así se despedia el mensagero, y partido iba aquel señor á sus mugeres y deciales que haremos á lo que nos han venido á decir, respondian las mugeres y decian, que habemos nosotras de decir, Señor, mandalo tu solo. Respondia él sea como dicen; como no tenemos allá nuestras sementeras y atababan aquella muger y liaban su ajuar y llebaba mantas para su Esposo y camisetas y achas para la leña de los cues con las esteras que se ponían á las espaldas y cinchos y atabiabanse todas las mugeres que llebaba consigo y liaban todas sus alajas, petacas y algodón que hilaban y partiase junto con sus parientes y aquellas mugeres y un sacerdote ó mas y así llegaban á la casa del Esposo donde ya estaba

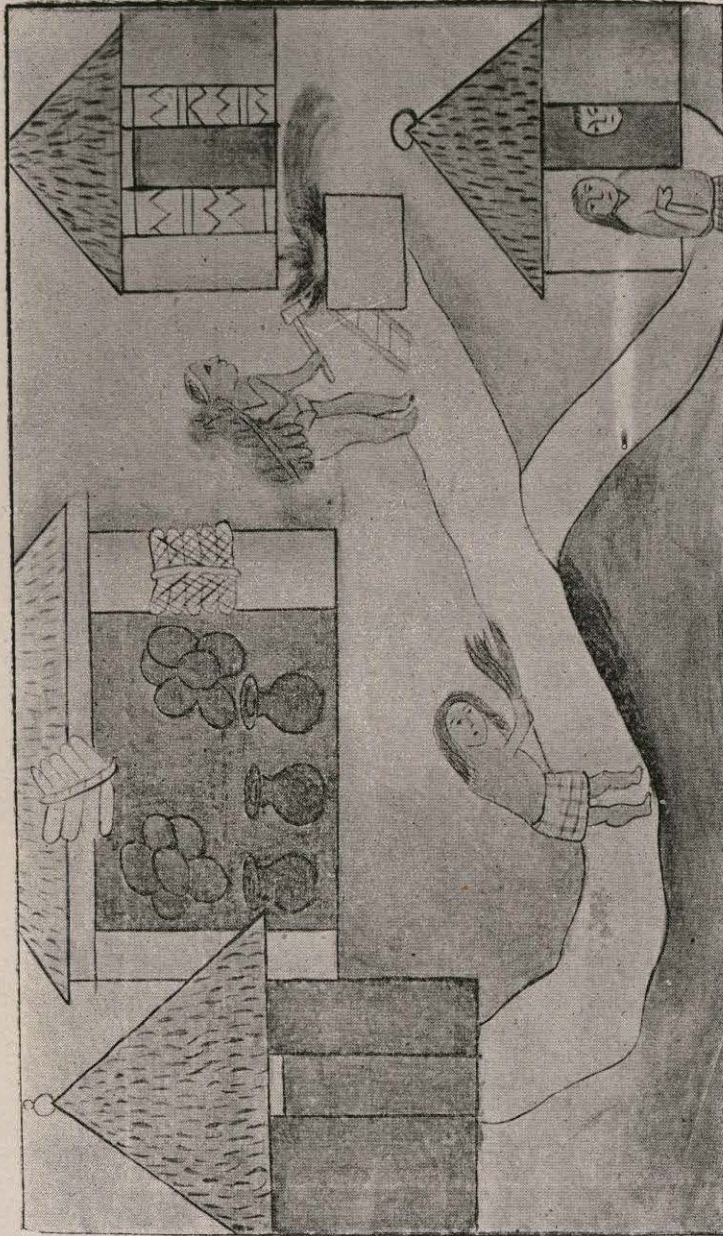
él aparejado y tenia allí su pan de voda, que eran unos tamales muy grandes llenos de frijoles molidos y xicales y mantas y cantaros y ollas y maiz y axí y semillas de bledos y frisoles en sus troges y tenia allí un rimero de naguas y atabios de mugeres y estaban todos ayuntados en uno los parientes y saludaban al sacerdote y decíanle que biniese en buena hora y ponian en medio del aposento aquella señora y decia el sacerdote. Esta embía tal señor que es su hija plegue á los Dioses que lo digais de verdad en pedirla y que seais buenos casados, esta costumbre habia en los tiempos pasados y aquellos señores que guardaron de la ceniza, que es los primeros que fueron señores que decia esta gente, que los hombres hicieron los Dioses de ceniza como se dijo en la primera parte aquellos empezaron á casarse con sus parientas por hacerse veneficio unos á otros y por ser todos unos los parientes y nosotros tenemos esta costumbre despues, de ellos, plegue á los Dioses que seais buenos casados y que os poseais beneficos, mira que señalamos aquí nuestra vivienda de voluntad no lo menospreciemos ni seamos malos porque no seamos infamados y tengan que decir del señor que dió su hija, pues haceos beneficos y haceos de vestir no lo tengais en poco no se mezcle aquí otra libiandad en esta casa ni de algun adulterio, haceos bien é sed bien casados, mira no se mate alguno por algun adulterio ó injuria que cometiereis, mira nos se ponga nadie la porra con que matan encima los pescuezos y no os cubran de piedras por algun crimen y decia á la muger mira que no os hallen en el camino hablando con algun varon, que os prenderán, y entónces daremos que

decir de nosotros en el pueblo, sed lo que habeis de ser, que yo he venido á señalar la morada que habeis de tener aquí y vivienda que habeis de hacer, esto es lo que decia á la muger. Al marido decia aquel sacerdote y tu señor si notares á tu muger de algun adulterio, dejala mansamente y embiala á su casa sin hacerla mal que no hechará á nadie la culpa sino asimismo, si fuere mala esto es así, plegue á los Dioses que me hayais entendido, sentid esto que se os ha dicho; y decia el padre del esposo; muchas mercedes nos ha hecho nuestro hermano, plegue á los Dioses que sea así como se ha dicho y que nos oyedes como yo no los amonestare tambien á estos mis hijos, ya nos ha dado nuestro hermano su hija porque somos y tenemos nuestra cepa aquí y aquí nos dejaron nuestros antepasados los chichimecas; entonces nombraba sus antepasados que habian morado allí; decia al sacerdote, ya señor veniste, hazlo saver á nuestro hermano. Acavados sus razonamientos comian todos en uno y davan de aquellos tamales grandes susodichos, y otras comidas y mostrabales el suegro las sementeras que les daba para sembrar y dabanles mantas al sacerdote y á las mugeres que la habian llebado y bolbianse á su casa y embiaba un presente el padre del nobio al otro viejo padre de la novia; esta manera tenian de casarse los señores entre sí que se casaban siempre con sus parientes y tomaban mugeres de la cepa donde venian y no se mezclaban los linages como los judíos.

De ja unírsele áro en encuérpo ja deuto adje

DE LA MANERA QUE SE CASABA LA GENTE VAJA.

Cuando se habia de casar la gente baja los parientes del que se habia de casar hablaban con los padres y parientes de la muger y ellos lo concertaban entre sí y á estos no iban los sacerdotes y dabanse sus ajuares y el padre de la moza amonestaba á su hija de esta manera. Hija no deges á tu marido hechado de noche y te vayas á otra parte á hacer algún adulterio, mira no seas mala no me hagas este mal, mira que serás agüero y no vivirás mucho tiempo mira que tu sola buscarás tu muerte, quiza tu marido entra en los cues á la oración y tu sola buscarás tu muerte que no matarán más de á tí, mira que no andaba yo así que soy tu Padre, que me harás hechar lagrimas metiendome en tu mal oficio y no solamente matarán á tí sino á mí tambien contigo, porque así era costumbre que por el mal oficio de uno, mueran sus parientes ó padres. Y así la embiaba en casa del marido ó moraban juntos. Otros se casaban por amores sin dar parte á sus padres y concertavanse entre sí. Otras desde chiquitas las señalaban para casarse con ellas. Otros tomaban primero á la suegra siendo la hija chiquita, y despues que era de edad la moza, dejaban la suegra y tomaban la hija, con quien se casaban. Otros se casavan con sus amadas, muertos sus maridos. Otros con sus parientas como está dicho y dejabanlas y tomaban otras cuando no les hacian mantas ó habian cometido adulterio.



De la manera que se casaba la gente vaja.

SIGUESE MAS DEL CASAMIENTO DE ESTOS INFIELES,
EN SU TIEMPO.

Cuando nuevamente se casaba uno con una muger, despues de haberla dado su ajuar y despues que el varon la tenia en su casa tenian esta costumbre, que antes que llegase á ella, ni la conociese carnalmente, iba cuatro dias por leña para los cues y la muger varria su casa y un gran trecho del camino por donde entraban á su casa y esto era oracion que hacian por ser buenos casados y por durar en su casamiento muchos dias, en significación de lo cual, varrian el camino, la muger para la vida que habian de tener adelante y despues se juntaban en uno. Si era señora hacian á sus criadas que los cubriesen á entrambos. Si era muger de vaja suerte decia el marido á su muger que le cubriese y así quedaban por marido é muger: y otros no guardaban tantos dias, mas el segundo dia se conocian, otros mas, otros menos.

DE LOS QUE SE CASABAN POR AMORES.

Si un mancebo le parecia bien una doncella que tenia Padres, concertábanse ellos y juntavase con ella, despues embiaba alguna parienta suya ó alguna muger á pedir en casamiento aquella que conoció, y el Padre y madre espantados de aquello le preguntaban á su hija que de donde la conocia aquel mancebo y ella decia que no sabia, decia el Padre de ella; si tubiera hacienda ese que te pide casarase contigo y labrará alguna sementera para

darte de comer y sirvierase de tal y á mí que soy viejo me guardará. Quería decir en esto que si tenia algun oficio ó encomienda que por ser viejo no lo pudiese cumplir, que aquel su yerno que pedia á su hija por muger le reservara de aquel trabajo y le hiciera por él, por eso decia que el guardara algunos dias que habia de venir, si la hija no conocia que se habia juntado aquel mancebo con ella, tomaba un palo el Padre y dabale de palos á la que iba con el mensage porque le decia aquello de su hija y tres ó cuatro veces embiaba de esta manera aquel mancebo para casarse con aquella moza, crehian entonces sus Padres de ella que la habia conocido y reprendian la hija por lo que habia hecho y decíanle yo que soy tu Padre no andaba de esta manera que tu andas, gran afrenta me has hecho, hechadome la tierra en los ojos; queria decir no osaré parecer entre la gente ni tendré ojos para mirarlos porque todos me lo dirán en mi cara y me afrentarán por esto que has hecho; decia mas á su hija. Yo cuando mancebo me casé con esta tu madre y tenemos casa y me dieron ajuar de maiz y mantas y me dieron casa, á quien pareces tu en esto que has hecho? Para que quieres aquel perdido? por ser un perdido se juntó contigo para desonrrarte. La Madre tambien la reprendia y iban á la casa del que la habia corrompido y tomabanle todo lo que tenia en su casa de mantas y piedras de moler y la sementera que tenia hecha para sí y desonrrabanse y si determinaban de darsela, platicabanlo entre sí sus padres y decian ¿ya para que queremos esta nuestra hija? ya como la podemos tornar á hacer vírgen, que ya está corrompida, ya han mudado entrambos

sus corazones, y han hablado entresí. Entonces llevabansela á la casa dél acompañandolos sus parientes y entregabansela haciendoles sus razonamientos, si eran de un barrio que daban casados, sino no se la davan.

DEL REPUDIO.

Cuando no eran buenos casados hacíanlo saver al sacerdote mayor llamado *Petamiti* y el dicho sacerdote los amonestaba que fuesen buenos casados diciendoles porqué reñís cesa, como no teneis casa torna á probar como os habreis, mira que teneis ya hijos y reprendia al que tenia culpa y ivanse. Si tornaban á quejarse otras tres veces decíanles: ya vosotros quereis dejar de ser casados de jaos pues á quién lo habeis de decir pues tantas veces os habeis quejado y tomaba otra muger dando las causas porque no eran buenos casados por mal tratamiento y venian juntos y no se podian dejar mas. Si la tomaba en adulterio quejabase á este sacerdote y matábanla si él andaba con otras mugeres que no queria hacer vida con aquella su muger, quitavansela sus padres y casabanla con otro y si quejaba que no hacian vida en uno, este que habia tomado la segunda muger hechabanlos presos en la carcel publica y no se podian descasar. Si uno tenia dos mugeres iba la una muger y los medicos llamados *Xurimecha* y ellos con sus hechizos le apartaban de la una y decian que la juntaban con la otra de esta manera. toman dos maices y una xical de agua y si aquellos maices se juntaban en el suelo de la xical y se sumian juntos era señal que habian de es-

tar así juntos aquellos casados; si se apartaba uno de aquellos maices decian que apartaban aquella muger de aquel marido y que le juntaban con la otra.

Ahora se casan prometiendose matrimonio y que estarán en uno hasta que mueran. otros dicen que son pobres y entranse en casa de la muger y quedan así casados sin hablar otra cosa y en los casamientos que tienen esta gente nunca preguntaban á la muger si se queria casar con fulano, bastaba que sus Padres ó parientes lo concertaban. Asimismo en los casamientos que ahora se casan clandestinamente, nunca usan de palabra de presente sino de futuro yo me casaré contigo y su intencion es de presente con copula, porque tienen esta manera de hablar en su lengua. Casanse todos ahora con aquellas que conocieron doncellas en su tiempo. otros se casaron despues de cristianos siendo la una parte fieles y la otra no, y despues bautizose la otra parte y quedaron casados como antes; no guardaban afinidad de ninguno de los grados en su tiempo y la consanguinidad sino era en primer grado; todos los otros grados eran lícitos entre ellos madre é hijo; nunca se casavan ni hermano con hermana ni padre con hija, ni sobrino con tia; esto habemos hablado por esperiencia de sus matrimonios.

Tambien casase uno con una muger que tiene alguna hija, tienen unas veces algunos intencion de casarse con aquella muger; otras veces se casan con ella hasta que sea grande la hija la cual toma por muger siendo de edad é dejan la madre.

Y no se casaban los hombres de Padre no mas.

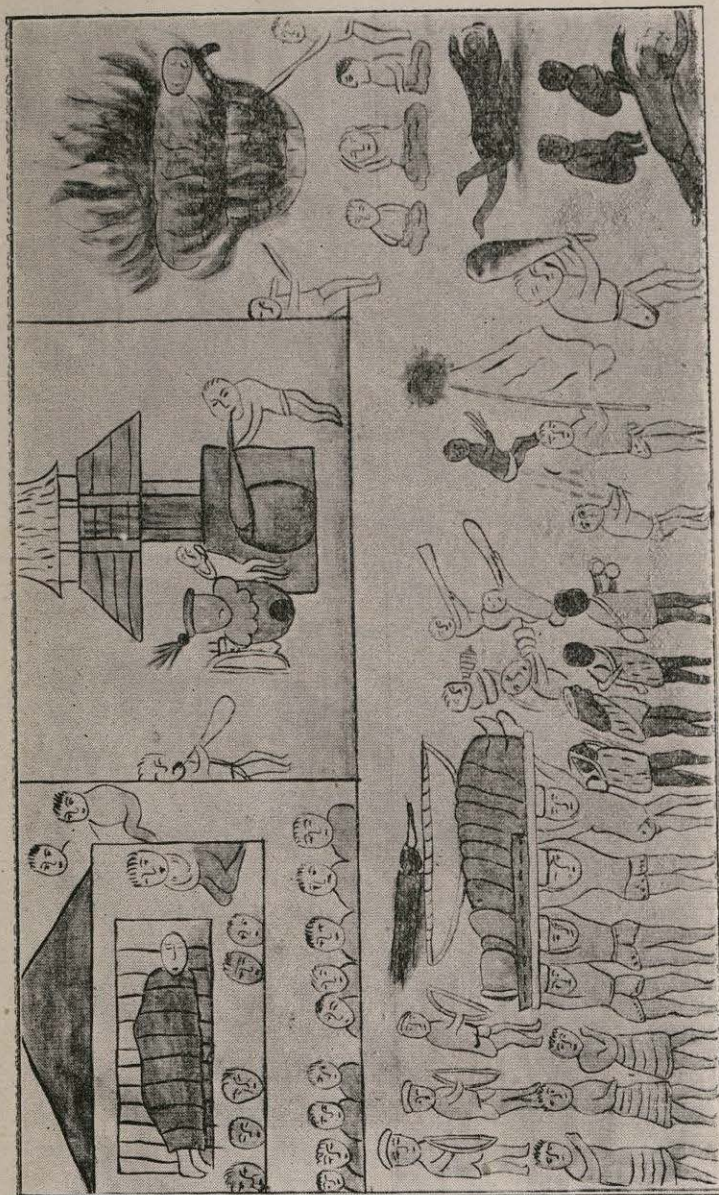
Bien se casaba el tio con su sobrina mas no el sobrino con su tia.

Uno tuvo una muger en su infidelidad con la cual se casó y antes que muriese prometió á otra casamiento y tubo copula con ella, murió su muger; no se puede casar despues de cristiano con la que prometió.

Uno se casó en su infidelidad con una muger y murió, dejó una hermana su muger, no se puede casar con esta siendo fiel, porque contrajo afinidad aunque era en infidelidad.

COMO MORIA EL CAZONCI Y LAS CEREMONIAS
CONQUE LE ENTERRABAN.

Siendo muy viejo el que era cazonci, en su vida empezaba á mandar algun hijo suyo que le habia de subceder en el Reino y no dejaba de ser del todo Rey el viejo, mas tenian esta costumbre. Pues estaba enfermo el cazonci viejo y llegabanse á curarle todos sus medicos que eran muchos; entonces embiaba por medicos de toda la Provincia y venian á curarle y trabajaban mucho para curarle y como veian que estaba peligroso y de muerte embiaba á llamar todos los caciques de la Provincia y todos los señores y valientes hombres y todos los gobernadores, y los que tenian cargos del cazonci y venian todos á visitarle; el que no venia teníanle por traidor y saludabanle todos y dabanles sus presentes si estaba muy al cabo; ya que era de muerte no dejaban entrar allá á nadie donde él estaba aunque fuesen señores y estaban todos en el patio delante sus casas, y los presentes que traian cuando no se los recibian poníanlos en un portal donde estava su silla y insignias de señor. Pues moria el cazonci sabiendolo los señores que estaban en el patio, al-



Como moria el Cazonci y las ceremonias conque le enterraban.

zaban grandes voces llorando por él y abrian las puertas de su casa y entraban donde estaba y atabíanle; primeramente bañabanle todos los señores que andaban allí muy diligentes y los viejos sus contiguos y bañaban todos aquellos que se han de llebar consigo y atabíanle de esta manera. Poníanle junto á las carnes una camiseta de las que usaban los señores, muy delgada y unas cotaras de cuero y poníanle al cuello unos huesos de pescados blancos muy preciados entre ellos y cascabeles de oro en las piernas y en las muñecas piedras de turquesas y un trenzado de plumas y unos collares de turquesas al cuello y unas oregeras grandes de oro en las orejas y dos braceletes de oro en los brazos y un vezote grande de turquesas y hacíanle una cama de muchas mantas de colores muy alta y ponian aquellas mantas en unas tablas anchas y á él poníanle encima y atabanle con unas trenzas y cubríanle con muchas mantas encima como que estubiese en su cama y atravesaban por debajo unos palos y hacían otro bulto encima del de mantas con su caveza y ponían en aquel bulto un gran plumage de muchas plumas muy largas verdes muy ricas y unas oregeras de oro y sus callares de turquesas y sus braceletes de oro y entrenzado muy bueno y poníanle sus cotaras de cuero y su arco y flechas y un carcax de cuero de tigre y todas sus mugeres daban gritos y lloraban por él.

Componian asimismo toda la gente de hombres y mugeres que habia de llebar consigo, los cuales su hijo había señalado para que morasen con él. Llebaba siete señoras, una llebaba todos sus vezotes de oro y de turquesas atados en un paño y pues-

tos al pescuezo; otra su camarera; otra que guardaba sus collares de turquesas, otra que era su cocinera, otra que le servia del vino, otra que le daba agua á manos y le tenía la taza mientras veía, otra que le daba el orinal, con otras mugeres que servian de estos oficios. De los varones llebaba uno que llebaba sus mantas acuestas; otro que tenia cargo de hacerle guirnaldas de trebol, otro que le entrenzaba, y otro que llebaba su silla, otro que llebaba acuestas sus mantas delgadas, otro que le llebaba sus hachas de cobre para hacer leña; otro que llebaba un abentadero grande para sombra, otro que llebaba su calzado y cotaras, otro que llebaba sus canutos de olores, un remero, un varrendero de su casa y otro que bruñia sus aposentitos, un portero de las mugeres, un plumagero de los que le hacian sus plumages, un platero de los que le hacian sus vezotes, uno de los que le hacian sus flechas, otro de los que le hacian sus arcos, dos ó tres monteros, algunos de aquellos medicos que le curaban y no le pudieron sanar, uno de aquellos que le decian novelas, un chocarrero, un tabernero; que entre todos serían mas de cuarenta y atabiabanlos y componíanlos á todos y davanles mantas blancas y llebaban todos estos consigo todo aquello de sus oficios de que servían al cazonci muerto, y llebaba asimismo un bailador y un tañedor de sus atabales y un carpintero de sus atanbores y querian ir otros sus criados y no los dejaban y decian que habian comido su pan y que quizá no los trataria como él el Señor que habia de ser. Poníanse todos guirnaldas en la caveza, de trebol y amarillabanse las caras y iban tañendo delante, unos huesos de caima-

nes, otros unas tortugas y tomabanle en los hombros solo los señores y sus hijos y venian todos sus parientes del apellido de *Heneani y Zacapuirio y Banacaci*; iban cantando con él un cantar suyo que empieza de esta manera. *Vtayne, Vze, Yoca, Zinatayo*; mas este que es ininteligible por eso no le declaro; y todos llebaban sus insignias de valientes hombres y sacabanle á la media noche. Iban delante del alumbrando unos hachos grandes de teas, iban tañendo dos trompetas; iban delante toda aquella gente que llebaban consigo para matar y iban varriendo delante del el camino y decian. Señor por aquí has de ir, mira no pierdas el camino y poníanse en procesion todos los señores de la provincia y gran numero de gente, y así le llebaban hasta el patio de los cues grandes donde ya habian puesto una gran hacina de leña seca concertada una sobre otra de rajas de pino y dábanle cuatro bueltas al derredor de aquel lugar, donde le habian de quemar, tañendo sus trompetas y despues poníanle encima de aquella leña así como le trahian y tornaban aquellos sus parientes á cantar su cantar y ponian fuego al derredor y ardía toda aquella leña y luego achocaban con porras toda aquella gente que los habian emborrachado primero y enterrabanlos detras del cu de *curicaveri* á las espaldas con todas aquellas joyas que llebaban, de tres en tres y de cuatro en cuatro y como amanecia estaba ya quemado el cazonci hecho ceniza y mientras se quemaba estaban allí todos aquellos señores que habian venido con él y atizaban el fuego y juntaban toda aquella ceniza donde habia caído el cuerpo quemado y algunos osecitos si habian quedado y todo el

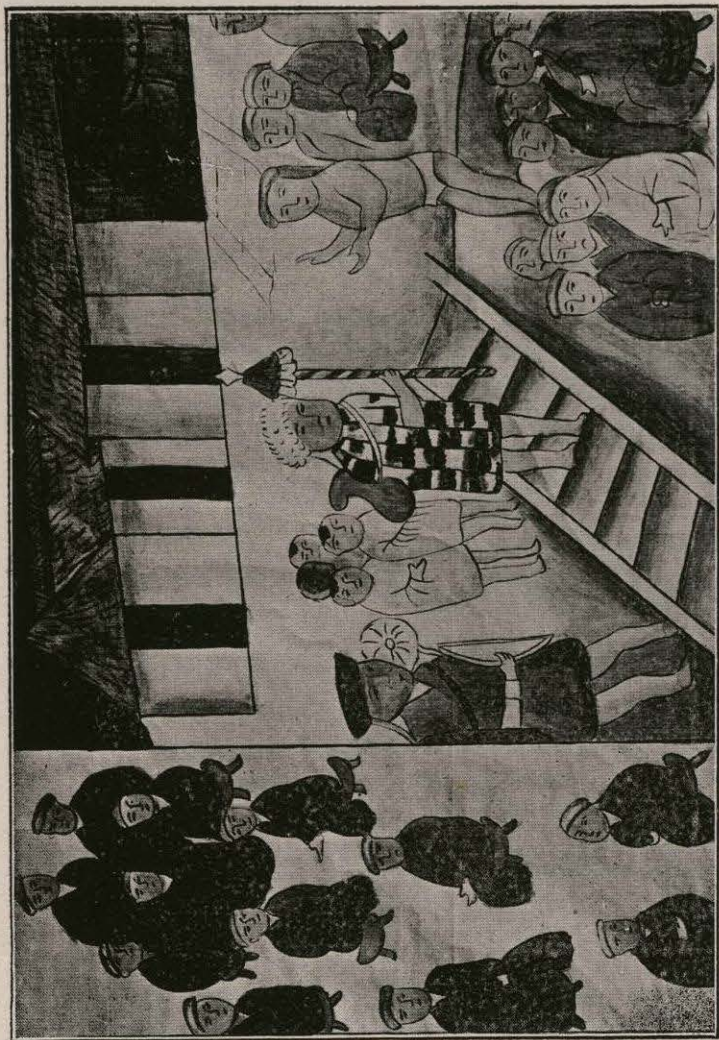
oro que estaba derretido y plata y llevabanlo todo á la entrada de la casa de los papas y hechabanlo en una manta y hacian un bulto de mantas con todas aquellas cenizas y oro y plata derretido y ponian á aquel bulto una mascara de turquesas y sus oregeras de oro y su trenzado de pluma y un gran plumage de muchas plumas verdes muy ricas en la caveza y sus braceletes de oro y sus collares de turquesas, y unas conchas del mar y una rodela de oro á las espaldas y poníanle al lado su arco y flechas y su cuero de tigre en la muñeca, y sus cotaras de cuero y cascabeles de oro en las piernas y hacian al pie del cu de *curicaveri* al principio de las gradas debajo, una sepultura de mas de dos brazas y media de ancho algo onda y cercabanla de petates nuevos por de dentro y en el suelo y ponian allí una cama de madera dentro y tomaban aquellas cenizas con aquel bulto así compuesto, un sacerdote de los que llevaban los Dioses acuestas y poníansele á las espaldas y así le llevaban á la sepultura donde antes que le pusiesen habian cercado aquel lugar de rodelas de oro y plata por de dentro y á los rincones ponian muchas flechas y ponian allí muchas ollas y jarros y vino y comida y metian allí una tinaja donde aquel sacerdote ponía aquel bulto dentro de la tinaja, encima la cama de madera, que mirase hacia oriente y ponian allí encima de la tinaja y cama muchas mantas y hechaban allí petas y muchos plumajes conque el bailaba y rodelas de oro y plata y otras muchas cosas y ponian unas vigas atravesadas encima la sepultura y unas tablas y embarrabanlo todo por encima; y la otra gente que llevaban consigo como los habian echado en

sus sepulturas hechabanles tierra encima y ivanse todos á bañar, todos los que habian llegado al cazonci muerto y toda la gente porque no se les pegase la enfermedad y iban todos los señores y toda la gente al patio del cazonci muerto delante sus casas y sacabanles allí mucha comida que era del cazonci muerto, que la habian hecho para entonces, maiz cocido blanco y dabanles á todos un poco de algodón blanco con que se limpiasen los rostros y comian todos y despues de comer poníanse todos cada uno por sí asentado cavircachos y tristes y cinco dias ninguno de la ciudad molia maiz en piedras ni hacia lumbres en sus hogares ninguno hacia *Tranguer* (1) aquellos dias ni mercadeaba ni andaba nadie por la Ciudad mas toda la gente estaban tristes por sus casas y iban todos los caciques de la Provincia y los señores una noche á las casas de los Papas donde tenían su oracion y vela.

COMO HACIAN OTRO SEÑOR Y LOS PARLAMENTOS
QUE HACIAN.

Muerto pues el cazonci y sepultado como se ha dicho, luego el dia siguiente se juntaban todos los caciques de la Provincia en el patio del cazonci muerto y juntabanse todos los señores mas principales, el de *Cyuacan* y todos los viejos y valientes hombres y los señores que estaban en las cuatro fronteras de la Provincia, parientes del cazonci y entraban en su acuerdo y decian. Que haremos señores, como ha de quedar desierta esta casa, ha

(1) Tal vez se refiera á Tianguis.



Como hacian otros señores y los parlamentos que hacian.

de quedar oscura y de niebla, que no ha de ser frecuentada, cuando escondimos á nuestro señor y venimos aquí, si así nos bolvemos á nuestras casas que sentido llebaremos pues á coyuntura y sazón vinistes aquí señores, como no sería bueno que probase á ser señor el que está aquí presente; como ha de quedar desamparada esta casa; entonces daba sus voces el hijo del señor porque no lo había de ser y decía sealo mi tío que tiene mas esperiencia, que yo soy muchacho. Respondía el hermano del muerto, ya yo soy viejo, prueba tú á ser señor y decíale, señor, porque no quieres aceptar de ser señor, como ha de quedar desamparada esta casa, quien ha de hablar en la leña de la madre *cuerabaperi* y de los Dioses engendradores del cielo y de los Dioses de las cuatro partes del mundo y del Dios del infierno y de los dioses que se juntan de todas partes y de nuestro dios *curicaveri* y de la Diosa *Xaratanga* y de los dioses Primogénitos y la pobre de la gente; quien la tendrá en cargo, señor, prueba á serlo, que ya eres de edad y tienes discreción. Y estaban cinco dias hablando sobre esto y importunando que lo aceptase y aceptaba, y decía el que había de ser cazonci y señor. caciques y señores que estais aquí que habeis deliberado que acepte yo este cargo, mira no os aparteis de mi ni seais rebeldes; yo probaré atener este cargo, si no os supiere regir ruegoos que no me mateis con alguna cosa, mas pacificamente apartadme del oficio y quitadme el trenzado que es insignia de señor, si no fuere el que debo ser, sino rigiere bien la gente, si anduviere haciendo mal despues de borracho, si hiciere mal á alguno hechadme de esta casa mansamente, esta

costumbre suele ser, y plegue á los Dioses que yo pueda regir la gente y tenerlos á todos, ya yo os he oido y hecho lo que habeis querido: mira cacique que no os aparteis de mi porque si os apartaredes y fueredes rebeldes no libraré á ninguno de vosotros de la muerte si quebrais la cuenta de la leña que se trahe para los cues y si quebrais los escuadrones y capitánias de las guerras; y desaciase aquella consulta, y ivanse todos á sus posadas y desde á cinco dias iban por el á su casa, donde primero moraba y iba el sacerdote mayor y todos los señores mayores y caciques, y llegando á su casa saludabanle y decíanle *quanga* que es valiente hombre esforzado y el tornabales saludes y decíale el sacerdote mayor por tí venimos para que entres en la casa de tu Padre. Respondía él, placeme de ir Abuelo, que así decían á los sacerdotes y componíase, poníase una guirnalda de cuero de tigre en la cabeza y un carcax de cuero de tigre con sus flechas ó de otros animales de colores y un cuero de cuatro dedos en la muñeca y unas manillas de cuero de venado con el pelo y unas uñas de venados en las piernas, que eran insignias de señor y todos los señores se ponian de aquella manera y partíanse de su casa y iban delante del el sacerdote mayor con diez obispos ó mayores sobre los otros sacerdotes compuestos como ellos se solian componer con sus calabazas y lanzas al hombro, despues iban tras ellos el que había de ser Rey y detras todos los caciques y señores de la provincia que habían venido por él y ya estaban en el patio toda la gente de la ciudad y de fuera ayuntada, con todas las espías de la guerra y todos los correos y mensageros todos